

Presentación

Axel Ramírez

Universidad Nacional Autónoma de México, México.

Los Estudios Chicanos fueron producto de la turbulenta década de los años sesenta, que constituyó el marco de referencia de las protestas estudiantiles masivas en universidades y colegios a lo largo y ancho de Estados Unidos. El primer programa de Estudios Chicanos fue creado en 1968, y mucho se ha escrito desde entonces, aunque hasta la fecha se duda si han estado sujetos a una investigación seria y profunda.

La Universidad Autónoma Metropolitana-Xochimilco presenta en esta ocasión, un número monográfico de *Reencuentro* en el que se abordan diversos temas sobre la educación y la cultura chicana, como parte de un interés académico que la "Casa abierta al tiempo" concede a cada uno de los aspectos que forman el *ethos* de la comunidad de origen mexicano en el vecino país del norte.

Quienes están familiarizados con la línea editorial de nuestra revista, se inclinarán a pensar que se está dando un desfase temático con relación a números anteriores; nada más alejado de la realidad, ya que la ciencia y la técnica tienen, de hecho, un *substratum* cultural, que aunque no esté visible, forma parte inherente de dicha actividad.

Hace ya algún tiempo, un filósofo práctico señalaba que cada nueva generación, por necesidad, debe fantasear con relación al nuevo mundo que espera crear. Los chicanos han trazado un círculo completo que permite que ese binomio fantasía-realidad pueda ir más allá de las fronteras, más allá de los límites, más allá del tiempo, más allá de la historia y la cultura.

En este espacio abierto de la UAM, los trabajos que aquí se presentan forman parte de la mitología de un universo nuevo y del *más allá*: la cultura y la educación de los otros mexicanos, en una publicación que nos permite visualizar la situación de los chicanos dentro de una anglósfera opresiva, abordando la producción cultural, su participación en el

proceso de trabajo, así como sus luchas dentro de un marco histórico y sociocultural.

Como revista científica, nuestra meta es servir a la comunidad académica pero, al mismo tiempo, servir de foro para el análisis de diversos temas como los que hoy presentamos en *Reencuentro*. El problema de la educación será la piedra angular del contenido en este número, sin desligarlo de varias manifestaciones culturales; el imaginario del chicano nos permitirá analizarlo desde una óptica muy particular, de la que no puede escapar tampoco el Realismo Mágico de la literatura, así como el Teatro, que en su momento sirvió de apoyo a la lucha de César Chávez, el líder chicano más carismático.

El feminismo hace acto de presencia con esa fuerza y controversia que le es característico y, por supuesto, los procesos migratorios y sus consecuencias culturales serán también motivo de reflexión en esta edición.

A la vez que chicanos y mexicanos compartimos una serie de afinidades, existen también diferencias significativas entre nosotros. Los eslabones naturales que podrían encadenarnos no son los suficientemente fuertes y, por lo mismo, este tipo de publicaciones pueden constituir el puntal para que de una manera conjunta y armoniosa encontremos la solución a los distintos problemas que enfrenta la comunidad chicana.

En este ámbito, la revista que el lector tiene en sus manos, constituye un factor de doble significación: en primera instancia representa un trabajo pionero de la Universidad Autónoma Metropolitana y, en segundo, reproduce la experiencia de especialistas chicanos y mexicanos que llegan a reconocer el espacio que existe entre ambos grupos, y al mismo tiempo, el lazo tan estrecho que nos une. Ser chicano no sólo es cuestión de adjetivo, también es de cómo se vive y cómo se piensa, al igual que lo mexicano.